



Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 15, 1-3. 11-32

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús todos los publicanos y pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos». Jesús les dijo esta parábola:

«Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre:

“Padre, dame la parte que me toca de la fortuna”. El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. Recapacitando entonces, se dijo: “Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros». Se levantó y vino a donde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo:

“Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo”. Pero el padre dijo a sus criados: “Sacad enseguida la mejor túnica y vestídsela; ponédle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado”. Y empezaron a celebrar el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Este le contestó: “Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud”. Él se indignó y no quería entrar, pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Entonces él respondió a su padre:

“Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido





Celebración Eucaristía De Familias
IV Domingo de Cuaresma 27 de Marzo de 2022

tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado”. El padre le dijo: “Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado”».

Palabra del Señor

Padre, vuelvo a ti - Kairoi

<https://youtu.be/Y7dqOs00TKw>

Querido Padre, cansado vuelvo a Ti. Haz que conozca el don de tu amistad. Vivir por siempre el gozo del perdón, y en tu presencia tu fiesta celebrar. Pongo en tus manos mis culpas, oh, Señor. Estoy seguro de que eres siempre fiel. Dame la fuerza para poder andar buscando en todo hacer tu voluntad.

PADRE, YO BUSCO TU AMOR; PADRE, VUELVO A TI. MIRA QUE TU HIJO SOY. PADRE, VUELVO A TI.

Lo reconozco, a veces olvidé que eres mi Padre y que a mi lado estás, que soy tu hijo y me aceptas como soy; sólo me pides: vive en sinceridad. Quiero sentirte cercano a mí, Señor. Oír tu voz que me habla al corazón. Sentirme libre desde tu libertad, ser signo vivo de la fraternidad..

Reflexionamos con música

Ya estamos en la cuarta semana de Cuaresma. Seguimos caminando alegres con Jesús pero tenemos que seguir comprometidos con el cambio que nos exige la Cuaresma.

- ✚ Voy a empezar por el Evangelio. Una lectura muy larga y con un montón de matices que analizar, pero vamos poco a poco. El Evangelio empieza comentando que los fariseos cuchicheaban sobre el hecho de que Jesús acogía a todos por igual. **¿Acojo yo a los que me rodean sin importarme el tipo de persona, la etnia, la nacionalidad...?**
- ✚ La maravillosa parábola del hijo pródigo es de las más claras en cómo se comporta nuestro padre con nosotros, **sus hijos, muchas veces pródigos**. El hijo pequeño pide a su padre su parte de la herencia, **lo material, las cosas...** y se va a malgastarlas por otras tierras. **¿Cuántas veces le damos más importancia a las cosas y las derrochamos pues tenemos más, sin darnos cuenta de los que menos tienen? (Recordad la limosna).**
- ✚ En un momento, se plantea que viviría mejor con su padre siendo jornalero que con la vida que llevaba. **Esta parte del Evangelio me recuerda a la Oración**. Cómo el hijo hace examen de conciencia y plantea volver a pedir perdón al padre.
- ✚ Entonces se puso en camino y al llegar a su padre **hizo su confesión, su propósito de enmienda**. El padre le acogió con los brazos abiertos e hizo una fiesta. **Dios hace una fiesta cada vez que una higuera perdida da fruto, cada vez que un hijo pródigo vuelve... cada vez que “hacemos las paces con ÉL”.**
- ✚ Y una parte que me llama mucho la atención siempre de este relato es la reacción del hermano mayor. Pero el Padre, como Dios, le hace ver que Él tiene el premio constante en su reino. **¿No os parece buen propósito hacer una confesión?**